



# Boletín de Noticias

Unión internacional de trabajadores de la alimentación, agrícolas, hoteles, restaurantes, tabaco y afines

## Patentes de vida, destrucción de vida

**“Alguien podría decir que tus ovejas – que son naturalmente mansas y se pueden domar – devoran al hombre...”**

**Thomas More, Utopía (1516)**

La época de cercamientos en la Inglaterra del siglo XVI fue un momento de cambio en la comercialización de la agricultura. Los campos abiertos y las comunales en las cuales los campesinos tradicionalmente cultivaban la tierra, apacentaban sus animales y obtenían madera fueron cercadas por Leyes promulgadas por el parlamento e incautadas como propiedad privada por ricos terratenientes que criaban ovejas para el incipiente mercado lanero. La consecuencia fue un mayor empobrecimiento y vaciamiento rural. Los cercamientos fueron experimentados como una catástrofe por las comunidades afectadas. En el lenguaje de la época, las ovejas devoraron al hombre.

El ciclo ha cerrado su círculo hoy con el cercamiento de formas de vida. A través del desarrollo comercial de semillas genéticamente modificadas, la lógica del mercado se está apropiando del código de vida genético y le está dejando su impronta. La expresión más siniestra y de mayor alcance potencial de este proceso es el desarrollo de lo que la ONU llama GURT's (por su sigla en inglés) Tecnologías de Restricción del Uso Genético, conocidas popularmente como tecnología *terminator*, de los gigantes de las ciencias biológicas que dominan actualmente el comercio internacional de semillas, tales como Monsanto, AstraZeneca y Novartis.

Las semillas *terminator* son semillas que fueron genéticamente modificadas para cometer suicidio. Son estériles y, por lo tanto, obligarán a los millones de agricultores de todo el mundo, que tradicionalmente han guardado sus semillas para volverlas a plantar, a recurrir a las transnacionales para comprar semillas y otros insumos que necesitan para plantar sus cultivos. También se están creando GURT's con carácter de T-GURT's (donde la T quiere decir *trait* – rasgo o característica propia), las cuales no son necesariamente estériles pero requieren “inductores” químicos patentados. (por ejemplo fertilizantes y plaguicidas patentados) para germinar, florecer y madurar. En vez de matar directamente a las semillas hacen que sean adictas a agroquímicos antes de ser plantadas. A diferencia de los niños nacidos de madres

drogadictas, no se les puede quitar la dependencia química.

Para las compañías involucradas, hay enormes intereses creados. Se calcula que el mercado global de semillas se sitúa por encima de los 45.000 millones de dólares anuales. En los países en desarrollo, las semillas conservadas del cultivo representan el 80% del total de los requerimientos de semillas, con un estimado de 1.400 millones de personas que dependen de su cultivo en todo el mundo. Las semillas suicidas y las tecnologías afines apuntan a obligar a la apertura de estos mercados potencialmente enormes, mientras que al mismo tiempo les dan mayor entrada a los mercados para la autopolinización de semillas como trigo, avena y arroz, cuya reproducción se ha resistido antes al dominio comercial

La Federación Internacional del Comercio de Semillas estima que las ventas globales de semillas genéticamente manipuladas aumentarán a 2.000 millones de dólares para el año 2.000, pasarán a 6.000 millones en el 2005 y alcanzarán los 20.000 millones en el 2010. No

*sigue en página 2*

### En este número

- 3 Editorial**  
Plaza Tienanmen: Pasado y Futuro de China
- 4 De la Secretaría**  
CE estudia “códigos de conducta”, exhorta a la solidaridad en los Balcanes  
Construir unidad, solidaridad en Pakistán  
Comité norteamericano de Tate & Lyle se prepara para la reestructura  
UITA, cultivadores internacionales del tabaco de acuerdo para combatir el trabajo infantil  
Negociación colectiva en Nestlé América Latina
- 8 De las Afiliadas**  
Australia: LHMU moviliza a Accor  
Ghana: GAWU logra cláusula sobre trabajo infantil en convenios colectivos  
McDonald's: primer sindicato organizado en Rusia/más McTrampas en Alemania  
Servicios a ferrocarriles: Convenio colectivo internacional con Railmasters  
Reino Unido: apoyo internacional para T&G  
Estados Unidos: UFCW adquiere Tyson
- 14 Higiene, Seguridad y Medio Ambiente**  
Desastre Tóxico en Paraguay
- 15 Internacionales**  
Sin lugar en Asia para conferencia por democracia en Birmania
- 16 Personalía, Necrológicas**

se han presentado estimaciones que contengan un avance del aumento de ventas de las toxinas químicas relacionadas.

La amenaza a la biodiversidad y la seguridad alimentaria y el más amplio ambiente social y natural planteado por estos inventos se explica por sí mismo. La oposición de la opinión pública a las semillas suicidas es creciente: el gobierno de la India, dos estados de Brasil y el estado de New Hampshire en Estados Unidos han tomado medidas para prohibirlas. Pero en la medida en que las pruebas científicas que señalan los riesgos biológicos de las semillas genéticamente manipuladas ponen cada vez más en tela de juicio el *mantra* de la seguridad entonado por las compañías, muchos gobiernos se están apresurando para colocar una capa de legislación comercial internacional pensada para aislar a las transnacionales de una reglamentación comercial e inclusive de las críticas públicas.

El acontecimiento más serio al respecto es la presión por revivir el Acuerdo Multilateral sobre Inversiones, cuya instalación en la OCDE fue bloqueada por la oposición pública y se está tratando de imponer a través de la Organización Mundial de Comercio. La carta del estilo del Acuerdo Multilateral sobre Inversiones de derechos globales de los inversores, propuesta ahora para la OMC estaría moldeada en cláusulas clave del Tratado de Libre Comercio Norteamericano (NAFTA), específicamente las relativas a la expropiación y a las garantías contra las pérdidas de ganancias, tanto actuales como futuras, así como la protección ante conflictos.

Una idea de cómo se pueden utilizar estas disposiciones contra los gobiernos nacionales que intentan defender la salud de sus ciudadanos quedó demostrada en el juicio de 1997 de una compañía química estadounidense, Ethyl Corporation, contra el gobierno canadiense, luego que éste prohibió el aditivo tóxico para gasolina, MMT. La compañía aseveraba que la prohibición expropiaba sus activos canadienses y que el debate parlamentario sobre los temas sanitarios implicados eran en sí equivalentes a una expropiación, porque las críticas públicas al MMT perjudicaban la reputación de la empresa. Canadá fue obligado a rescindir la prohibición y pagar 13 millones de dólares por daños y perjuicios a la compañía.

Si fueren consagradas en la OMC, esas disposiciones no sólo tratarían que los intentos de restringir la difusión de tecnologías terminator fueran pasibles de sanciones comerciales, sino que silenciarían con eficacia el debate público sobre el impacto de la manipulación genética de las grandes empresas sobre agricultores, trabajadores, consumidores y el medio ambiente.

En este momento es un imperativo urgente -por tratarse de una cuestión de defensa propia de tipo social y biológico- combatir el creciente cercamiento que están llevando a cabo las compañías del caudal de genes que es nuestro

legado común y de la capacidad de los gobiernos de defender nuestra seguridad alimentaria.

A corto plazo, las organizaciones sindicales deberían dar pleno apoyo, a nivel nacional e internacional, a las campañas para prohibir las tecnologías terminator y GURT. Amparados en el principio precautorio que establece el derecho internacional, los estados tienen el derecho de adoptar medidas para proteger a sus ciudadanos de riesgos a la salud, la seguridad y el medio ambiente incluso si la precisa dimensión del riesgo no puede ser establecida científicamente. Este principio ha sido utilizado de manera insuficiente en la lucha por la seguridad alimentaria global. La Unión Europea, por ejemplo, en su conflicto con Estados Unidos a nivel de la OMC por la carne con tratamiento de hormonas, se ha negado a invocar el principio precautorio, a pesar que las hormonas de crecimiento en cuestión fueron prohibidas en la UE. La entrega de esta prioridad ha dejado a la UE sin otra opción que discutir sobre el monto de multas punitivas que está dispuesta a pagar para proteger la salud pública.

La Comisión del Codex Alimentarius, órgano conjunto de la FAO y la OMS que hace las veces de referencia normativa internacional en cuestiones de seguridad alimentaria, tiene que ser rescatada del secuestro de que es víctima a manos de compañías privadas y recuperar sus atribuciones originales. Las organizaciones sindicales deberían unirse a los consumidores y grupos de defensa de la seguridad alimentaria a fin de dar a conocer los procedimientos de un órgano internacional, en el cual los representantes de capitales privados superan en cantidad a los representantes oficiales de los gobiernos. También deberíamos realizar una campaña para revertir la creciente usurpación empresarial de la Convención sobre Diversidad Biológica de la ONU, cuyo órgano científico -SBSTTA, recientemente blandió la amenaza de sanciones comerciales en caso que los gobiernos adoptaran medidas para restringir la venta de semillas terminator o inclusive en caso de que intentaran limitar los ensayos de campo.

En diciembre, la OMC iniciará una revisión de corto plazo de su Convenio sobre Agricultura. Las organizaciones sindicales deberían tratar de echar luz sobre estos procedimientos y luchar por la creación de un área de seguridad alimentaria que excluya del ámbito de la OMC a todos los temas concernientes a la biodiversidad y a la seguridad alimentaria.

Las tentativas de resucitar el fallido Acuerdo Multilateral sobre Inversiones a través de la OMC debe ser resistido a toda costa, puesto que no hay cláusula social concebible en los acuerdos comerciales a nivel mundial que pueda amortiguar el impacto de una carta de inmunidad empresarial de ese tipo. El tema no es, si las restricciones a las semillas terminator constituyen una "barrera técnica al comercio". Es, conocer cuál es la mejor manera de asegurar para nosotros y para nuestros hijos un futuro en el cual las semillas no devoren al ser humano. ☉